

# EL SAN PEDRO ROMANICO DE EIBAR

Dos imágenes y un testimonio escrito dan crédito a la presencia del arte románico en Eibar. En la revista EIBAR, núm. 60, extraordinario de San Juan de 1963, los dí a conocer.

Por esta vez dejaré de lado el crucifijo románico desaparecido. Me referiré únicamente a la preciosa talla en piedra de sillería de un San Pedro Apóstol que se conserva en la fachada oriental de la parroquia de San Andrés Apóstol.



Durante muchos años me llamó la atención esta imagen que se encuentra sobre el dintel renacentista de la puerta que da acceso debajo del coro. Colocada en una hornacina que por las proporciones debió ser construída para tal fin. Las personas mayores conocen por «Santu motza» (hoy en Eibar, «motza», significa «corto», pero antaño es muy posible que haya significado «feo», como actualmente definen en la mayor parte de Vizcaya). El año 1962, después de mucho mirar, convencido por mi parte de que se trataba de una talla románica, creí oportuno dar la campanada, y tras obtener fotografías con teleobjetivo, las mandé a mis amigos Manuel Lecuona y Luis Peña Basurto, personas muy versadas sobre el arte románico. Ninguno de los dos puso en duda su factura románica. Es más, el primero

se desplazó sin más a Eibar, y a él le debo la identificación como San Pedro Apóstol.

La imagen bellamente esculpida tiene 1.24 m. de altura, sin contar el pedestal. La característica simetría de los pliegues, los pies en posición colgante y en punta, la placidez del rostro, la barba acanalada, el pelo distribuído en bucles con remate de

cada bucle en espiral, corresponden a un porte de lo más depurado estilo románico del siglo XII.

Sin duda, la imagen fue colocada en ese lugar muy tardíamente. Pero es de creer que perteneció a la misma parroquia. Nada tndría de extraño por la identificación de su parentesco como hermano de San Andrés se colocara donde se daba culto a su hermano. Además, desde tiempo inmemorial son en Eibar las fiestas tradicionales San Juan Bautista y San Pedro Apóstol. Pero aun hay otra razón más: el testimonio de la existencia de esta parroquia de San Andrés en el siglo XIII. Pleno período románico.

El pensar que haya podido ser trasladada de otro lugar, implica su valía artística, y en tal caso difícilmente hubiera merecido ese destino en la fachada, y así le hubieran dado un lugar más preferente en el interior del templo.

El período renacentista, así como los períodos que le sucedieron, se caracterizaron por su tendencia a suplantar por el nuevo estilo. Esto debió suceder en Eibar cuando el siglo XVI derruyeron la vieja iglesia de San Andrés para construir la actual.

El dato importante que debemos asociar con la iglesia románica que debió existir en nuestra villa, ya que por lo menos tenía que ser románica aquella del siglo XIII, es el de la constancia de donación que Alfonso El Sabio, en 1267, hizo merced a Juan López de Gamboa, de la casa solar de Olaso de Elgoibar (1).

Por lo cual nada tiene de extraño la permanencia de esta imagen en nuestro templo parroquial. Además, no lejos de Eibar y en parroquias donde también se da culto a San Andrés Apóstol, la de Astigarribia (Motrico), de la que hay noticias del siglo XII, conserva un ventanal prerománico, y de la de Zaldibar se sabe existió una Virgen románica, ya desaparecida. De lo que tampoco hay duda es que de las tres cruzaba uno de los caminos de peregrinos a Santiago.

Hoy por hoy, este San Pedro románico, es el testimonio arqueológico más antiguo de Eibar y a la vez uno de los valores artísticos más interesantes que guarda la villa. Nos honrará su conservación.

Juan SAN MARTIN.

---

(1) Ved Monografía histórica de la villa de Eibar, por G. de Mújica, páginas 138 y 519.